

y sus obras están penetradas del espíritu de Dios, de forma que Dios ha suscitado a la compañía, y lo veis muy bien, para hacer lo mismo. Ella siempre ha apreciado las máximas cristianas y ha deseado revestirse del espíritu del evangelio, para vivir y para obrar como vivió nuestro Señor y para hacer que su espíritu se muestre en toda la compañía y en cada uno de los misioneros, en todas sus obras en general y en cada una en particular.” (XI, 410-411)

- **Compromiso:** Piensa en algunas acciones concretas que te pueden ayudar a revestirte del Espíritu Jesucristo.
- ¿Qué puedes hacer en tu vida personal y comunitaria para realizar la misión de reconciliación a la que nos envía Jesús?

Oración final

Hoy te bendecimos, Padre, porque todos hemos sido bautizados en Cristo y en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo, en el que la diversidad de sus miembros no rompa la unidad.

Gracias, Señor, por la riqueza de carismas en tu Iglesia mediante las diversas vocaciones al seguimiento de Cristo: en la vida apostólica, la teología, la catequesis, la enseñanza, la educación de niños y jóvenes, la atención a los marginados, la asistencia a los pobres, enfermos y ancianos abandonados.

En todos ellos se manifiesta tu Espíritu para el bien común. ¡Oh Espíritu divino, repuebla la faz de la tierra y renueva entre nosotros los prodigios de un nuevo Pentecostés! Amén.



Fuentes: “Tú tienes palabras de vida, Ciclo “A”; obras completas de San Vicente de Paúl.; www.leccionautas.com ; “Sigueme”, Ciclo A. Lectio Divina CELAM
Lectio anteriores: www.cmperu.com



LECTIO DIVINA – DOMINGO PENTECOSTÉS - “A” RECIBAN EL ESPÍRITU SANTO

LA PALABRA HOY: Hechos Apóstoles 2, 1-11; Salmo 103; 1 Corintios 12, 3-7.12-13; Juan 20, 19-23

Ambientación: 7 velas con los nombres de los dones del Espíritu Santo alrededor del Cirio Pascual.

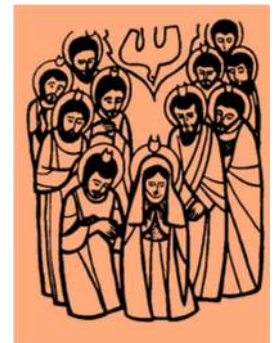
Cantos sugeridos: Siempre es Pentecostés; El Espíritu de Dios está sobre mí.

AMBIENTACIÓN:

Pentecostés es la “Pascua madura” que produce su fruto más sabroso: el envío del Espíritu Santo. El Espíritu es el don que el Señor hace a sus discípulos para que puedan continuar su misión.

1. Oración inicial

Señor Jesús, al ver que Tú llenaste de Espíritu Santo a tus discípulos el día de tu resurrección, de la misma manera te pedimos Señor, que soples sobre cada uno de nosotros, para que podamos recibir tu Espíritu, para que nos abra el entendimiento, para que nos sensibilice a tu presencia, para que nos impulse a la misión, y así nos fortalezca en el anuncio de tu Palabra, dándonos sabiduría y entendimiento, para poder darte a conocer, experimentando en primer lugar tu presencia viva junto a nosotros, llenándonos de ti, inundándonos de tu amor, para dar testimonio de ti, haciendo ver lo que haces en nosotros. Así como en el principio, hoy nuevamente danos tu Espíritu e impúlsanos a la misión. Que así sea.



Motivación: La presencia de Jesucristo resucitado en medio de los discípulos los llena de alegría. El Señor Jesús los hace partícipes y continuadores de la misma misión que Él, ha recibido de Dios Padre. Los discípulos reciben de Cristo el Espíritu Santo. Gracias al Espíritu Santo, la Iglesia sigue actuando en nombre de Jesús en nuestro mundo, ofreciendo a toda su paz, su perdón y la salvación. Escuchemos.

LECTIO
¿Qué dice el texto?
Juan 20, 19-23

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a ustedes». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Reciban el Espíritu Santo; a quienes les perdonen los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengan, les quedan retenidos».

Preguntas para la lectura:

- ¿Qué día y en qué tiempo se presentó Jesús a sus discípulos?
- ¿Por qué los discípulos estaban reunidos a puerta cerrada?
- ¿Cómo les saluda Jesús? ¿Cómo reaccionan los discípulos?
- ¿De qué manera y para qué Jesús les comunica el don del Espíritu?
- ¿Qué poder les confiere Jesús a sus discípulos?

MEDITATIO
¿Qué ME dice el texto?

- ¿Qué experiencias tienes de la acción del Espíritu Santo en tu vida?

Motivación: También hoy puede ser Pentecostés. El Señor Jesús, que derramó sus Espíritu sobre nosotros el día de nuestro bautismo, no deja de renovar ese don para que podamos continuar la misión que él mismo recibió del Padre.

- También hoy vivimos encerrados y atemorizados. ¿Cuáles son las cosas que me llenan de temor y me encierran en mí mismo?
- ¿En mis labores pastorales me dejo guiar por las motivaciones del Espíritu Santo? ¿Hasta dónde dejo que actúe en mí y en mis planes el Espíritu Santo?
- El Espíritu Santo es el aliento de vida del Resucitado, no se ve... ¿de qué manera debería notarse su presencia en nuestras vidas?

ORATIO
¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?

Motivación: Sin el Espíritu Santo, la oración sería un diálogo imposible. Él es quien gime en nosotros para que podamos rezar como nos conviene, Movidos por él nos ponemos una vez más ante el Padre para que nunca nos falte su ayuda y fortaleza.

- Luego de un tiempo de oración personal, podemos compartir en voz alta nuestra oración, siempre dirigiéndonos a Dios mediante la alabanza, la acción de gracias o la súplica confiada.
- Se puede, también, recitar el salmo responsorial que corresponde a este domingo. **Salmo 103**

Motivación: En esta fiesta de Pentecostés recordemos que San Vicente exhortaba con frecuencia a revestirse del Espíritu de Cristo:

CONTEMPLATIO
¿Qué me lleva a hacer el texto?

“¡Oh Salvador! ¡Oh Padre! ¡Qué negocio tan importante éste de revestirse del espíritu de Jesucristo! Quiere esto decir que, para perfeccionarnos y atender útilmente a los pueblos, y para servir bien a los eclesiásticos, hemos de esforzarnos en imitar la perfección de Jesucristo y procurar llegar a ella. Esto significa también que nosotros no podemos nada por nosotros mismos. Hemos de llenarnos y dejarnos animar de este espíritu de Jesucristo. Para entenderlo bien, hemos de saber que su espíritu está extendido por todos los cristianos que viven según las reglas del cristianismo; sus acciones

